-Desde tu posición de docente, ¿cómo interpretas esta huelga de deberes?

La huelga de deberes se puede resumir en una frase: “Mirar el dedo y no la luna”. Se ha buscado centrar el debate en una cuestión mínima y sin fundamento en vez ir más allá. Solo es otra manera de socavar la figura del maestro y el profesor diciéndoles a sus hijos e hijas que ellos mandan por encima del docente incluso dentro de la institución educativa. ¿Por qué los padres no acuden en masa a las oficinas de inspectores de educación a denunciar los altos ratios (ilegales en muchos centros) de sus hijos en los colegios e institutos que impiden darles una atención personalizada? ¿Por qué las madres no luchan contra los ayuntamientos que tardan 5 meses en dar el dinero a los centros educativos para pagar los libros de aquellos alumnos que no pueden permitírselo? ¿Por qué no denuncian el bilingüismo-basura que se está implantando en las comunidades autónomas donde el alumnado que no puede permitirse pagar una academia o irse de campamento al extranjero en verano queda aislado del sistema y marginado?

En el tema de educación en España hay muchos frentes abiertos para debatir y de todos ellos, te aseguro, que el de los deberes no está ni tan siquiera el último en la lista. Ratios, inversión en Educación, educación pública y concertada, gestión de centros, recursos, modelo educativo, etc. Tenemos más de 30 temas para hablar y debatir que sí influyen de verdad en la educación de los niños y niñas. Pero nos centramos en los deberes porque, como todo el mundo sabe, lo que más necesitan los alumnos hoy día es menos responsabilidades. Estamos hartos de escuchar que si los ‘ni-ni’ que si los jóvenes no tienen valores, que si tal y cual, ¿solución de algunos genios? Pues fácil: les quitamos más obligaciones, en este caso, los deberes. Yo escribí un tuit de broma sobre esto:

-Es que hacer que mi hija traduzca a Shakespeare es excesivo

-Señora, su hija está en 5º de Filología Inglesa

-¡Estás destruyendo la conciliación familiar!

¿Se imagina mañana en la universidad a un alumno diciendo a un profesor que leerse 20 lecturas obligatorias va en contra de su derecho a jugar y divertirse? Los deberes sirven para matizar contenidos, aprender a organizarse y, lo que es más importante, a asumir que tienen unos derechos pero también unas obligaciones. Es más, ¿sabe usted cuál es la última genialidad de los llamados ‘expertos’ en Educación? Quitar los suspensos a los niños, que no puedan repetir. Otra genialidad. Se lo he leído ya hasta a Ciudadanos en su famoso Pacto por la Educación.

Dígale mañana a 35 niños de 12 años que hagan lo que hagan, se esfuercen lo que se esfuercen, estudien o no, trabajen o no, se porten bien o tiren sillas por la ventana, que van a pasar de curso. Y ahora viva esa situación durante 9 meses. No vamos a reír. Yo siempre lo digo. A todo esos “expertos” en Educación, basados en “datos, datos, datos”, los metían yo en un 1º ESO de un instituto público del extrarradio de una gran ciudad española. No duran ni 5 minutos con sus “teorías” los catedráticos. Porque muchos son eso, profesores de universidad enchufados a dedo que no han aprobado ni una oposición dando lecciones a los demás de cómo se hacen las cosas. Eso sí, ellos nunca han vivido en ese ambiente.

-En los medios de comunicación se habla de "los padres", pero ¿no debería decirse, en todo caso, CEAPA? ¿Cómo de seguida ha sido la huelga, que tú hayas visto?

En realidad todo viene de una madre que puso en la plataforma de ‘change.org’ una petición para pedir menos deberes para su hija de 5º de Primaria. Después se sumaron muchos padres y madres pidiendo lo mismo al calor, casualidades de la vida, del famoso anuncio de IKEA en las que familias enteras hacían deberes de una manera “divertida” mientras preparaban la cena. Esto demuestra la estupidez a la que hemos llegado.

Como he dicho anteriormente, ¿dónde está la CEAPA denunciando los altos ratios ilegales en las clases de, por ejemplo, la Comunidad de Madrid? ¿Dónde está la CEAPA reclamando mayor inversión pública? Si lo dicen es con la boca pequeña. Porque lo fácil es enfrentarse o poner a los pies de los caballos a los docentes. Contra la administración no se atreven. Si yo voy mañana, o un sindicato, o un director, a inspección a denunciar los problemas que tengo para impartir clases se ríen de mí. Sin embargo, cada vez que un padre o una madre ha ido a inspección les han atendido rápidamente y haciéndoles un pasillo de honor. Los padres, madres y asociaciones como la CEAPA tienen mucha fuerza, porque las administraciones lo último que quieren es muchos padres y madres en las puertas de los edificios quejándose. ¿Pero qué hace la CEAPA y estos madres y padres? Atacan al rival más débil, el profesorado, que estamos cada vez más vilipendiados por los políticos, la administración y la falta de recursos.

Sobre el seguimiento de la huelga. Yo personalmente nunca mando deberes los fines de semana. Es mi línea roja, por decirlo de algún modo. Creo que los fines de semana están para descansar y reposar. O bien para estudiar si se aproximan fechas importantes de exámenes. Pero tengo grupos de amigos docentes donde muchos me han comentado qué han hecho sus alumnos. Por eso escribí el famoso tuit del museo del jamón y del Real Madrid. Decía la CEAPA en uno de sus lemas que había que ir al museo. Y ya vemos a dónde han ido. No me parece mal que vayan al museo del jamón o al campo del Atleti o del Oviedo. Cada uno hace lo que quiere y el objetivo era pasarlo en familia. A mí me parece estupendo que los padres busquen pasar tiempo con sus hijos donde quieran, en el Prado o en el campo con las cabras, me parece sano. Pero que no intenten desprestigiarnos a los docentes diciendo que si no logran pasar más tiempo con sus hijos es por culpa de los deberes. No. Lo siento, por ahí no paso.

-En un tuit, afirmabas que era "otra forma de humillar al profesorado y restarle autoridad". ¿Puedes extenderte?

Supongo que todo el mundo ha escuchado un famoso mantra: “¡Qué bien que viven los maestros y profesores!”. “Es que los docentes tienen muchas vacaciones”. Mentira. Yo por ejemplo soy interino. En Madrid me despiden sin indemnización ni nada el 30 de junio. Algo que es ilegal, dicho por una sentencia del Tribunal Europeo incluso. Pero ya sabemos que aquí las leyes se cumplen cuando quieren. Además, que los docentes de secundaria, por ejemplo, somos funcionarios del grupo A, es decir, al mismo nivel que médicos, inspectores de policía y jueces; sin embargo, cobramos menos dinero que ellos. De eso no se habla, nadie lo sabe, nadie dice nada. Como los deberes, se fijan en la forma no en el fondo.

Solo quieren a los docentes como muñecos a los que golpear. Para eso hemos quedado. Y más los de la pública. Cada vez la educación pública está más segregada y más gueto por culpa de los privilegios a la concertada, que es lo más racista, clasista y elitista que hay. Además por culpa del bilingüismo-basura que comenté antes, porque también perjudica a los barrios y centros porque es otro elemento de exclusión por razón económica y social. Pero la culpa es del docente.

Como decía mi abuela: “Los milagros a la virgen de Lourdes”. Si me metes en una clase con 40 niños de 13 años, donde la mitad no saben apenas escribir porque acaban de llegar de otro país, 5 más tienen dificultades de aprendizaje, otros 7 tienen problemas en casa y otros 3 no pueden ni pagarse el desayuno, no me pidas que cuando acaben el curso se sepan las fechas de la Reconquista española. Porque hay otros factores que atender más importantes para mí, como docente.

Lo de la huelga de deberes es un eufemismo para decir: “Mira, hijo, no hagas caso al profesor, que aquí mando yo y como vaya a hablar con ‘ese’ se va a enterar”. Hay una famosa viñeta en la que se ven dos situaciones: una en 1969 y otra en el siglo XXI. En la primera unos padres echan la bronca a su hijo por malas notas delante de la profesora. En la segunda los padres abroncan a la docente delante del hijo. Es un ejemplo de cómo tratan a los profesores. Después se habla mucho de “la baja motivación del profesor”, de los docentes “quemados”. Yo acabo de empezar como quien dice, estoy ilusionado, pero entiendo a compañeros y compañeras que llevan 40 años aguantando insultos, amenazas y presión desde los padres y con la administración lavándose las manos. La figura del docente es papel mojado. Se hace caso antes a un niño de 14 años que a un profesor, da igual que mienta, no valemos para nada. Y esto lo hacen no solo desde la administración, sino muchos directores (que les bailan el agua a los inspectores para conseguir favores a cambio) también se ponen antes de parte de los padres y madres con el alumnado que de su equipo docente. Pero la culpa es del profesorado.

-¿Hasta qué punto es un acto de egoísmo de muchos padres, no de generosidad hacia sus hijos, como se pretende vender?

Los padres buscan que los docentes les hagamos el trabajo de educar por completo a sus hijos. Muchos progenitores llevan a sus retoños al colegio como el que lleva un caballo al establo: lo sueltan de 8 a 3 y si además hay comedor mucho mejor. “Que lo aguanten allí”, dicen algunos. Se despreocupan totalmente o, simplemente, se han rendido y no saben qué hacer.

He escuchado estos días a padres y madres diciéndome: “Es que los niños con las actividades extraescolares no tienen tiempo después para pasar tiempo con nosotros”. No sé, quizá el problema esté en las 50000 actividades extraescolares que obligamos a los niños a hacer y donde la mitad ni les interesa o terminan por odiar. A lo mejor lo que sucede es que muchos padres quieren que sus hijos cumplan los sueños frustrados que ellos de pequeños no fueron capaces de hacer realidad. Yo siempre he querido aprender a tocar la guitarra, pero si tengo mañana un hijo no le voy a comprar con 7 años una para que practique 7 horas al día y sea con 12 años Paco de Lucía. Prefiero que busque su propio camino y yo ayudarle. Entiendo que aprender idiomas es importante, sabe tocar un instrumento musical se ha demostrado que es bueno para el desarrollo cognitivo de los niños y como complemento al colegio. Pero hay que hacerlo con raciocinio y equidad. Vamos a pensar un poco qué quiere el niño o la niña y hasta dónde podemos saturarlo.

Otra frase que me han dicho mucho: “Es que los padres trabajan 14 horas diarias y después lo que quieren es pasar tiempo con sus hijos jugando no haciendo deberes”. No sé, a lo mejor el problema es la explotación laboral a la que están sometidos muchos trabajadores y trabajadoras hoy día y contra lo que tienen que luchar es contra eso, no contra los deberes.

A mí me hace mucha gracia esto último sobre todo. Trabajas 14 horas por la mitad, porque “es que ahora tenemos que currar más por menos ya que hay que ajustarse el cinturón”. No luchas por tus derechos, no haces huelga por ti (que es para tu familia al final, para que vivas mejor y más tiempo), te rindes a un jefe que te explota, a unas leyes del gobierno que te humillan y soslayan tus derechos laborales. Pero, después, quieres que los demás te hagamos el trabajo por ti. Si quieres pasar más tiempo con tus hijos lo que tienes que hacer es luchar por no trabajar 14 horas al día.

Es más, incluso he llegado a conocer a padres que trabajaban esas 14 horas “de manera voluntaria” porque así ganaban más dinero y podían permitirse llevar a sus hijos en un Mercedes o llevarlos de vacaciones al Caribe. No es broma. Los he conocido que me echaban en cara que los llamara, como tutor, por la indisciplina de sus hijos, diciéndome que “no tenían tiempo, que era mi problema”. Mientras ellos trabajaban todo ese tiempo para después tener unas buenas vacaciones. Me parece estupendo. Tú prefieres pasar 7 días con tus hijos a todo tren que 353 días haciendo conciliación familiar. Bien por ti. Cada uno es libre de hacer lo que quiera. Pero, recuerda, no me eches en cara que después tu hijo no sepa qué es una familia, sea indisciplinado porque quiere llamar la atención, que tenga una carrera el día de mañana pero no sepa realmente quién es.